



Buenas Prácticas Educativas...

Mucho más que cuantificar, se trata de cualificar “Calidad” e historiar nuestras propias prácticas.

A manera de entrevista.

Montelíbano, 27 de Octubre de 2013.

Jorge Alonso Cotera Guerra.

Licenciado en Educación Básica – Matemática

Universidad de Antioquia.

Periodista: Félix Rivero.

Pta: ¿Jorge, qué diferencia estableces entre Buenas Prácticas Educativas y Calidad Educativa?

JC: Próximos a conocer los consolidados de las últimas pruebas Saber 11 aplicadas a nuestros muchachos, muchos esperan estos datos para dedicarse a un ritual estadístico de encontrar promedios, desviaciones, etc, y entrar a comparar indistintamente unas áreas con otras, unas instituciones con otras e incluso a compararse consigo mismo a través de los años; pero muy pocos utilizan estos datos para interrogarse por las prácticas que subyacen a ellos. Y no es que yo sea enemigo de la estadística, por el contrario como maestro de educación matemática, reconozco la trascendencia de un buen análisis pero también el peligro de una práctica excesivamente positivista que quiera reducirlo todo a un número.

Del doctor Lee Cronbach que es toda una autoridad y una clásico en materia de evaluación, hemos aprendido que *“El estudio de los programas sociales requiere un análisis más detenido que el que puede hacer una persona cualquiera, ya que los juicios por parte de personas no aptas pueden conducir a falsas interpretaciones”* sobre todo cuando él sostiene que *“En los debates sobre programas que generan controversia, hay mentirosos y los datos frecuentemente mienten”* y por tanto aquel que realmente intenta evaluar, debe procurar protegerse *“de ambas clases de engaño”*.

Así es como yo veo a las Buenas Prácticas Educativas del lado de una evaluación comprometida con lo formativo y veo con tristeza a eso que llamamos “Calidad” limitarse muchas veces a los escuetos resultados.



Pta: ¿Quiere decir usted que los resultados en las pruebas Saber 11 no miden la calidad de la educación?

JC: Si así me lo pregunta, mi respuesta es, No. Primero porque al reconocer el ICFES que la prueba saber 11 hace parte de las llamadas evaluaciones externas, y al reconocer el MEN que evaluar no es medir; entonces necesariamente las pruebas saber más que medir, evalúan la calidad. Ahora, yo creo que dicha evaluación es solo una valoración parcial de un estrecho sector en el amplio litoral que es eso que podríamos llamar “Calidad de la Educación”.

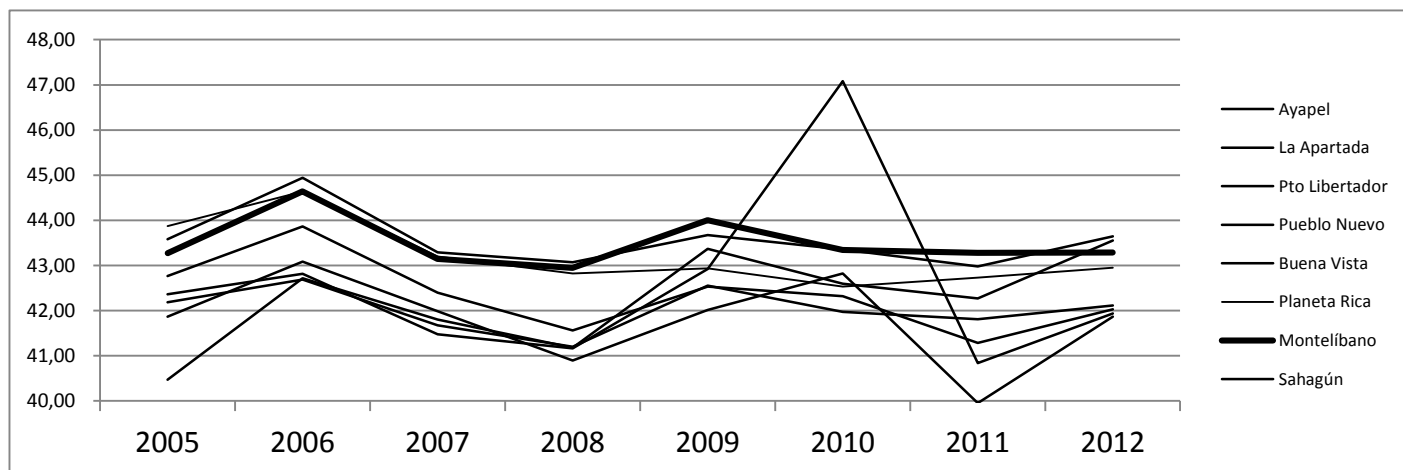
Las pruebas saber 11 evalúan solo algunas competencias con respecto a un currículo oficial, en este caso, un currículo muy eurocéntrico y anglosajón.

Recordemos que la palabra “calidad”, ya lo he mencionado en otros textos, proviene de “qualitas”, que significa “cualidad”, así que también es “calidad educativa” las posibilidades que tiene una escuela para formar ciudadanos críticos, con reconocimiento de su historia local, de sus prácticas culturales, sentipensante frente a los interrogantes ¿De dónde viene? y ¿Para dónde va? Todavía nos estamos preguntando qué tipo de calidad de la educación ha pretendido el Estado colombiano, cuando hoy en medio de tantos paros y conflictos, vemos a esos ciudadanos provenientes de colegios con “calidad” educativa, ponerse del lado de una empresa y contra los intereses del Estado, sobre todo si se trata de una multinacional. Qué clase de dispositivo pedagógico operó sobre esos sujetos que anteponen los intereses propios o los del capital extranjero por encima de los intereses de un gran colectivo de su propia nación.

¿Cómo se puede tener calidad educativa y ser apátrida al mismo tiempo?

Pta: ¿Qué opinión te merecen los resultados de nuestro municipio en los últimos años en las pruebas Saber 11?

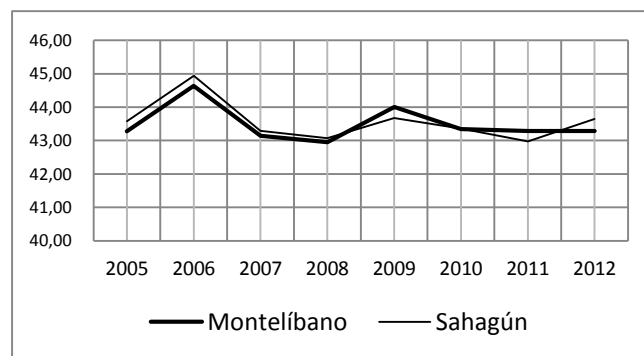
JC: Tú sabes que este fue mi objeto de estudio durante varios años, por eso te respondo con franqueza: Montelíbano ha mostrado una posición destacada frente al resto de poblaciones del San Jorge, incluso con respecto a las del resto del Departamento. Y me estoy refiriendo solo a los resultados de los colegios públicos. Nadie pone en duda los costos económicos que esto ha tenido tanto para el municipio como para la empresa privada. La inversión en capacitación, en dotación y demás, seguramente se ha visto reflejada en algunos de estos resultados. No obstante, los comportamientos que Montelíbano ha mostrado en los últimos años son más un reflejo de una situación regional del orden de lo político y lo económico, que de unas condiciones de calidad, como se está entendiendo el vocablo. Así lo expresa un consolidado de los resultados en la prueba Saber 11 de los colegios públicos de 8 municipios de Córdoba entre los años 2005 y 2012, según datos suministrados por el ICFES a través de su página web.



Puede apreciarse un comportamiento bastante similar entre todos estos municipios, la mayoría del San Jorge. De ahí que los ascensos y descensos que Montelíbano ha presentado desde el año 2005 en adelante, no son excepcionales, sino que por el contrario, responden a unas tendencias regionales circunscritas a los estratos socioeconómicos. Muy interesante resulta comprobar que al comparar correlativamente los resultados de Montelíbano con los de cada uno de los otros municipios del análisis, surjan datos como los siguientes.

Montelíbano	Buenavista	0,19
Montelíbano	Puerto Libertador	0,47
Montelíbano	Ayapel	0,57
Montelíbano	Planeta Rica	0,67
Montelíbano	Pueblo Nuevo	0,80
Montelíbano	La Apartada	0,86
Montelíbano	Sahagún	0,90

Con índices tan altos, difícilmente uno concluiría que dichos resultados obedecen a factores locales (coyunturales), es decir, ¿estos municipios estaría operando conscientemente sobre sus variables de forma tan sincronizada? o ¿Existen otros factores más estructurales desde los cuales explicar tanta coincidencia? Sino, cómo explicamos un índice de correlación de 0.90 con los resultados de Sahagún durante el periodo 2005-2012.





Pta: Licenciado, ¿Qué significa entonces cuando en la presa nacional aparecen los famosos Rankin de los Colegios en Colombia?

JC: Que más quisieran los doxósofos y los apóstoles de la tecnocracia, que reducir toda la educación a simples escalas clasificatoria. En lo que yo estimo como un doble discurso (doble moral) el ICFES por un lado insiste, en que dentro de la prueba, cada área tiene una estructura tan diferente, que no puede ser reducida al cálculo de un promedio, además reconoce, que los resultados tienen un componente socioeconómico tan relevante, que dificultan cualquier comparación apresurada, sin embargo, sigue premiando a los “mejores ICFES”. En revistas como Dinero se publican los famosos rankin, especialmente el de los colegios privados. Nosotros debemos entender muy bien esto, no podemos olvidar que se trata de inversiones de capital que se cotizan día a día gracias a sus resultados. Pero la escuela pública, que claro debe exponerse a la luz del día, más que mostrar resultados debe procurar la explicación de ellos y hacer las reflexiones y los cambios que permitan utilizar tales resultados para mejorar. Vuelvo a citar a Cronbach, cuando dice que *“La determinación de responsabilidad hace énfasis en lo ya sucedido para signar culpa o elogio; la evaluación tiene un mejor uso cuando se emplea para entender eventos y procesos que permitan guiar las actividades futuras”*. Este es el compromiso desde las buenas prácticas. Cuando comencemos a establecer relaciones entre nuestras prácticas al interior de las aulas y fuera de ellas, y los resultados en estas pruebas. Yo por ejemplo desde mi experiencia frente a los famosos PRE_ICFES, más que dedicarme a entrenar técnicamente a los estudiantes o a repasar contenidos específicos de algún área, suelo

aprovechar esos momentos de atención de los muchachos para generar una clase donde les sea posible pensar, y esto, a través de la exploración de distintos tipos de textos con el fin de fomentar algunas de las competencias comunicativas que son evaluadas. Esto me ha permitido año con año, descartar algunas de estas prácticas, quizá por muy monótonas o por poco pertinentes. Pero son los resultados los que me han ayudado a tomar estas decisiones.

Pta: ¿Qué quiere decir con “pensar”, a casos en otras ocasiones los estudiantes no piensan?

JC: Tu pregunta me resulta muy explosiva. No, se trata de lo siguiente. En los textos, en los documentos oficiales y últimamente en la mayoría de los discursos se suele establecer el vínculo “enseñanza- aprendizaje”, y esto no es malo, pero puede llegar a serlo, sobre todo si terminamos creyendo que la única tarea de la enseñanza es propiciar el aprendizaje, máxime si este es estrictamente mecánico. Lo que te intento decir con esto, es que yo como maestros puedo en algún momento dejar de priorizar en el aprendizaje, es decir, el que el estudiante aprenda algo en particular, el que lo conozca o el que sepa de él, que son tres cosas diferentes; las tres, referidas a algo que existe, bien en el mundo de la ideas o en el mundo material, a eso le llamamos realidad; en cambio en otra ocasión yo puedo fomentar la necesidad de considerar cambios en esa realidad, establecer hipótesis, conjeturas, predicciones, consideraciones, explorar nuevas miradas, etc. ¡Qué tal si no somos subdesarrollados!, ¡qué tal si la modernidad nació en 1492!, ¡Qué tal si la matemática es otro discursos colonizador!, ¡Qué tal si la célula es una forma de inteligencia artificial!,



etc. Especialmente si lo hago desde diferentes representaciones, textuales, graficas, simbólicas, y considerando siempre, múltiples puntos de vistas. La escuela parece dedicar poco tiempo a esto, y sin embargo sigue empeñada en formar estudiantes críticos y competentes. Si yo no conozco mi realidad y no la cuestiono, cómo es que puedo estar en condiciones de transformar el contexto beneficiosamente, es a esto a lo que convoca el ser competente.

Pta: Por último, ¿Tiene Montelíbano, un futuro prometedor en el tema de las pruebas?

JC: Mientras siga empeñado solo en hacer comparaciones simplistas, sin considerar la naturaleza de los contextos y las prácticas que subyace a ellos, nuestros resultados seguirán oscilando al ritmo que imponga el ICFES; pero si le ponemos una mirada acuciosa a nuestra historia local, para aprender de los errores del pasado y aprovechar las fortalezas que también hemos obtenido, seguramente estaremos en posición de hacer grandes cambios que a su vez permitan quebrar esas curvas positivamente y de manera significativa.